Año XXXIX Nº 1.106 del 7 al 20 de octubre de 2018

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

manos misioneras que cambian el mundo

actualidad diocesana

Maduros y corresponsables

Comienza el nuevo curso pastoral con la celebración de la III Jornada Diocesana de Formación

Pág. 4

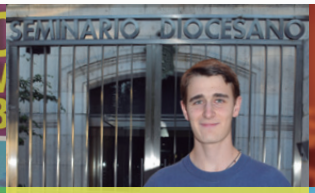
a fondo

Día del Domund

Los misioneros burgaleses se afanan por transformar el mundo con la fuerza del evangelio

Pág. 6

testimonio vivo



Rodrigo Camarero Abad

«Concibo el sacerdocio como la entrega a los demás para acercarles a Dios»

Pág. 9

pastoral penitenciaria

Hacia la libertad

El piso de acogida de Cáritas permite a los presos encontrar un hogar cuando salen de permiso

Pág. 12

opinión

Llamada a la conversión

El arzobispo dedica su mensaje al «dolor y la vergüenza» de los abusos a menores por parte del clero

Pág. 8

Sembrar

Año XXXIX Nº 1.106

Dirección:
Álvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos: Conchita Requero, Elena Bilbao, Juan José Pérez Solana y Álvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18 €
2 ó más suscripciones: 12 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
IberCaja, número de cuenta IBAN:
ES33 2085 4891 8103 3065 8582
La Caixa, número de cuenta IBAN:
ES97 2100 0097 3322 0039 4878

Diseño e impresión:
Interpubli (telf.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es

ARCHIDIÓCESIS BURGOS

@archiburgos.info

@archiburgos

ÍNDICE

OPINIÓN Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Llamada a la purificación, conversión y comunión en la Iglesia

Domund 2018
Ramón Delgado Lacalle

ACTUALIDAD DIOCESANA Págs. 4, 5, 6 y 12

Cristianos maduros y corresponsables
Celebrado el III Encuentro Diocesano de Formación

Acompañamiento a los presos
Pastoral Penitenciaria celebra la fiesta de la Merced

A FONDO Pág. 7

Jornada Mundial de las Misiones
Conocemos cómo el evangelio, en manos de misioneros burgaleses, es fuerza y motor de transformación en varios países del mundo

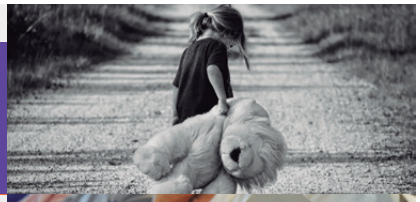
TESTIMONIO VIVO Pág. 9

Rodrigo Camarero Abad:
«Concibo el sacerdocio como la entrega a los demás para acercarles a Dios»

CULTURA Pág. 10

LIBRO y CINE
«Visión intolerante de la realidad» y «La aparición»

Las piedras también hablan
El tímpano de Gredilla de Sedano



Editorial

Barómetro de la **autenticidad**

Probablemente, en los tiempos que corren, bien podría la RAE plantearse una nueva definición para la palabra segundo en su próximo Diccionario. El vocablo podría describirse como el espacio de tiempo que transcurre entre que uno mete la pata... y es criticado en Twitter. En efecto, vivimos en una época de la historia en la que la entera opinión pública observa con lupa a los líderes políticos, a los responsables de las empresas y a los famosos para dar cuenta de la coherencia o no de sus acciones con su modo de pensar y hablar. Y cada vez se está poniendo el listón más alto: currículums, másteres, doctorados, declaraciones de Hacienda. Todo es observado al detalle. No en vano, alguien recientemente bromeaba diciendo que nunca llegaría a ser alcalde o presidente del gobierno pues, en cuanto tomara posesión de su cargo, probablemente algún medio de comunicación le haría dimitir porque revelaría que, en su época joven, cruzó alguna vez la calle con el semáforo en rojo.

La coherencia y la autenticidad son, en un alto porcentaje, valores en alza en la sociedad actual. No soportamos dobles estilos de vida. No toleramos que alguien haga algo contrario a lo que en su día dijo. Los políticos están sufriendo en sus carnes el barómetro de la autenticidad. Aunque no solo ellos...

A nadie se le escapa que hoy también la Iglesia tiene que vivir en este ambiente que exige honestidad, autenticidad y coherencia. El escándalo de los abusos sexuales por parte de algunos clérigos ha hecho mella en gran parte de la sociedad, que entiende que tampoco la Iglesia es coherente con lo que predica. Ahora bien, tendríamos que preguntarnos si la falta de coherencia se produce solo en varios sacerdotes o si, en general, todos los cristianos tendríamos que entonar el *mea culpa*.

Hoy la sociedad exige de nosotros cristianos auténticos y comprometidos, alejados por completo de una doble vida o una vida dual. Y también Jesús, quien nos advierte que es mejor que nos tiremos al mar con una piedra de molino al cuello antes que escandalizar a nuestros hermanos. Ojalá todos los cristianos hagan examen de conciencia y rechacen lo que es indigno de este nombre y puedan cumplir cuanto en él se significa.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN — octubre 2018

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: La misión de los consagrados

Para que los consagrados y las consagradas despierten su fervor misionero y estén presentes entre los pobres, los marginados y con los que no tienen voz.

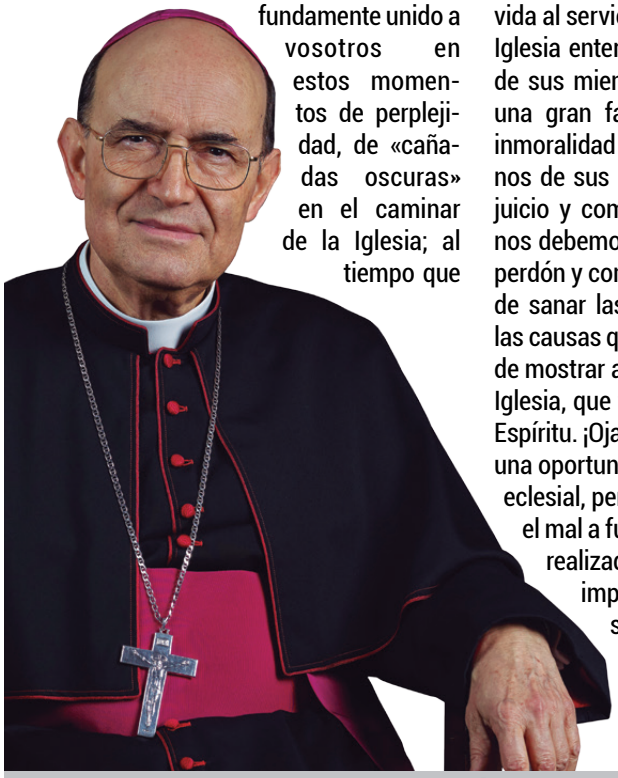
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por los no creyentes o los que se han alejado de la fe, para que por el testimonio de las buenas obras de los creyentes y los signos del amor de Dios puedan llegar a reconocerlo como Padre de todos los hombres.

Llamada a la purificación, a la conversión y a la comunión en la Iglesia

«Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo» (Sal 22,4). Con estas palabras del salmo del Buen Pastor quiero iniciar hoy la breve reflexión que comparto semanalmente con vosotros. Porque voy a referirme a una realidad delicada y dolorosa: el grave tema de los hechos de pederastia, cometidos por algunos ministros de la Iglesia en diversas partes del mundo, que además no fueron atajados del modo adecuado cuando sucedieron. El Papa Francisco hablaba de «dolor y vergüenza» al expresar sus sentimientos sobre tan cruda realidad en su «Carta al Pueblo de Dios», escrita el 20 de agosto pasado, en la que afloraba abiertamente la preocupación y el sufrimiento de su corazón.

Estos hechos han provocado, en el conjunto de la Iglesia, también sin duda entre los que me escucháis y leéis, una profunda sensación de desconcierto, escándalo, desánimo, desconfianza, desmoralización... Como cristiano y como obispo me siento profundamente unido a vosotros en estos momentos de perplejidad, de «cañadas oscuras» en el caminar de la Iglesia; al tiempo que me encuentro estrechamente vinculado al dolor y a la vergüenza que manifestaba el Papa ante la ofensa y el daño irreparable padecido por las víctimas, marcadas ya con heridas que no desaparecen y que nunca prescribirán. Ante el rostro misericordioso de Dios Padre, que siempre está cerca de los más débiles y vulnerables, debemos asumir la realidad y la humillación del momento presente para avanzar por el camino de la purificación y de la conversión.



Los delitos y los pecados son responsabilidad de quienes los cometen. Y quienes son responsables de tales hechos han de ser apartados de su ministerio, pues han traicionado su misión y han violado su propia vocación; además será necesario empeñarse y emplearse en llegar al origen de este profundo mal para erradicarlo. Pero no podemos decir que la Iglesia es culpable, porque también son Iglesia tantos sacerdotes, laicos y consagrados que siguen con fidelidad incondicional a Jesús y entregan totalmente su vida al servicio del Evangelio. No obstante, la Iglesia entera sufre cuando sufre cualquiera de sus miembros y, al igual que sucede en una gran familia, siente vergüenza por la inmoralidad o la irresponsabilidad de algunos de sus ministros, a quienes dejamos al juicio y compasión de Dios. Por eso todos nos debemos sentir unidos en la petición de perdón y comprometidos en el difícil proceso de sanar las memorias heridas, de extirpar las causas que han hecho posible tanto mal y de mostrar al mundo el rostro luminoso de la Iglesia, que también existe, con la ayuda del Espíritu. ¡Ojalá viéramos este momento como una oportunidad muy especial de conversión eclesial, personal y comunitaria para vencer el mal a fuerza de bien! En esa línea se han realizado ya notables esfuerzos para impedir que se vuelvan a repetir sucesos semejantes, y éstos se van reduciendo, gracias a Dios, de modo radical. En nuestra diócesis ya se estableció hace tiempo un protocolo de prevención y de actuación, como garantía para que tales hechos no sean ni tolerados, ni encubiertos.

El dolor de la Iglesia se ha agravado últimamente porque en estas circunstancias tan difíciles se han dirigido contra el Papa algunos ataques y acusaciones insidiosas, sobre presuntos encubrimientos, capaces de agitar el temporal junto a la Roca de Pedro y de sembrar la incertidumbre y la desconfianza del pueblo sencillo en su Pastor. Mucho se ha escrito y se ha escuchado, como bien sabéis, en los medios de comunicación. Más que abundar en ello, quiero poner el acento en lo que debiera ser nuestra actitud en confianza y comunión eclesial. Como pastor de esta diócesis, quiero deciros lo que entiendo que debe ser nuestra reacción: creo que más allá de la fragilidad de las mediaciones y estructuras humanas, hemos de vivir lo fundamental; no permanecer impasibles ante el dolor de este momento y vivirlo en actitud de purificación y conversión; buscar el apoyo en Aquél que es la razón de nuestra fe y de nuestra esperanza, Jesucristo, el Señor de la Iglesia; y sentirnos profundamente unidos en torno al Papa, que es la garantía de la unidad eclesial. Vivamos este paso por «cañadas oscuras», desde la comunión afectiva y efectiva con el sucesor de Pedro; orando, como se dice de la Comunidad cristiana en los Hechos de los Apóstoles refiriéndose a Pedro: «la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él» (Hch 12, 5); unidos en torno a Pedro para estar protegidos por la fuerza de Jesús.

Termino repitiendo con confianza el salmo del comienzo: «Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo»... La mirada puesta en la gloria del Resucitado seguirá alimentando el gozo de vivir como Iglesia en Burgos y de avanzar, como os vengo diciendo desde el inicio de este curso pastoral, para lograr una transparencia eclesial, que por encima de toda sombra deje pasar la luz del Señor.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS

CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 105.1 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDADES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia

CADENA COPE

AGENDA

OCTUBRE 13

Nuevos catequistas

La delegación diocesana de Catequesis organiza para el sábado 13 de octubre, en una jornada intensiva, un curso de formación para todas aquellas personas que se enfrentan por primera vez a la tarea de impartir catequesis. Para más información e inscripciones se puede contactar con catequesis@archiburgos.es.

OCTUBRE 16

«Missio canonica»

La Facultad de Teología de Burgos acogerá el martes 16 de octubre la entrega de la «missio canonica» a los profesores de Religión. Un documento que les capacita y envía, en nombre del arzobispo, a cumplir con su misión educativa en los centros de enseñanza de la provincia.

OCTUBRE 20

Encuentro agentes de Cáritas

El Seminario diocesano de San José acogerá el sábado 20 de octubre el tradicional encuentro de agentes de Cáritas de comienzo de curso. Los actos comenzarán a las 10:30 de la mañana y contarán con eucaristía, talleres, comida compartida y tarde lúdica. En los talleres se abordarán diferentes cuestiones, como la espiritualidad, la incidencia política, las comisiones arciprestales...

OCTUBRE 20

Grupos de niños, jóvenes y adultos

Acción Católica General imparte una sesión formativa sobre cómo iniciar grupos de niños, jóvenes y adultos en las parroquias siguiendo su metodología. La primera sesión formativa tendrá lugar el sábado 20 de octubre de 10:00 a 13:00 horas en la parroquia de la Sagrada Familia.

OCTUBRE 25

Escuela de liturgia

La delegación diocesana de Liturgia pone en marcha un año más su Escuela de Liturgia. Las sesiones se desarrollarán los jueves de 20:00 a 21:00 horas en la Casa de la Iglesia, comenzando el próximo 25 de octubre. El curso tiene un precio de 25 euros y la matrícula de inscripción ha de formalizarse en la delegación de Liturgia en la Casa de la Iglesia.

La **Facultad de Teología** modificará sus estatutos para lograr una 'Iglesia en salida'

Redacción

El pasado 17 de septiembre tenía lugar la inauguración del nuevo curso en la Facultad de Teología. El programa de actos daba comienzo con una eucaristía en la capilla del centro de estudios presidida por el arzobispo y gran canciller del centro académico, don Fidel Herráez, quien agradeció la presencia de todos «los que dan sentido a esta Facultad y se preparan para dar un servicio adecuado a la Iglesia y la sociedad». Destacó la dimensión «eclesial y misionera» del centro, por la apertura que tiene a estudiantes de todo el mundo, así como la presencia con la que cuenta en simposios internacionales y nacionales y otras iniciativas que organiza, como las jornadas de Ciencia y Cristianismo. «Todo lo que se hace aquí es una colaboración a la obra redentora y creadora de Dios, que repercute en la Iglesia y sociedad», insistió, y llamó a poner este curso «ante Aquel que nos ha llamado a la tarea».

El claustro de profesores de la Facultad junto al gran canciller.

El decano de la Facultad, José Luis Cabria, destacó que uno de los retos más importantes que ha de acometer la Facultad este curso, «la remodelación de los estatutos la luz de la constitución apostólica *Veritatis Gaudium* del papa Francisco, en la que se busca una Iglesia en salida». Además, Cabria recordó la necesidad de renovar y adecuar la Teología, «ya que estamos llamados a avivar la vocación teológica, asumiéndola como una interpelación personal y espiritual.

Rafael Pérez Oreiro, profesor de Derecho Canónico y Sacramento del Matrimonio, fue el encargado de pronunciar la lección inaugural «Los desafíos de la cuestión *The Gender* a la luz de *Amoris Laetitia*». En ella analizó la implicaciones antropológicas y teológicas de la ideología de género, que ha colonizado el lenguaje actual.

Casi **5.000 alumnos** reciben formación en los colegios diocesanos

Redacción

Un total de 4.943 alumnos se formaron el curso pasado en las aulas de los colegios diocesanos y el colegio Círculo Católico en sus distintas modalidades, desde jardín de infancia a formación profesional, pasando por educación primaria, secundaria y bachillerato. Los colegios que en última instancia dependen del pastor de la diócesis suponen un importante músculo educativo en la provincia, sumando un total de 348 profesores a los que habría que añadir el personal administrativo y no docente. Algo que quedó de manifiesto el pasado 28 de septiembre en un acto conjunto que organizaron estos centros de enseñanza en la catedral y con el que quisieron inaugurar de forma «oficiosa» el nuevo curso académico.

El presente curso lleva por lema «Danos un corazón nuevo».

Alumnos y profesores de los colegios Nuestra Señora de la Visitación-Saldaña, Santa María la Nueva y San José Artesano, María Madre-Politecnos, San Pablo Apóstol, San Pedro y San Felices y el Círculo Católico realizaron una foto de familia en la plaza de Santa María y participaron en una breve liturgia de la palabra en el interior de la catedral, donde se leyó un manifiesto señalando las bondades de estudiar en estos centros educativos de perfil diocesano. Por su parte, el pastor de la Iglesia burgalesa, don Fidel Herráez Vegas, alentó a alumnos y profesores en el comienzo del nuevo curso escolar.

Constructores de la humanidad, trabajadores del Reino **y no funcionarios** de la Pastoral

Redacción

La Facultad de Teología acogió el 28 de septiembre la III Jornada diocesana de Formación, con el lema «Iglesia de creyentes maduros y corresponsables». El arzobispo, don Fidel Herráez, invitó a que, como «pueblo de Dios en camino», hagamos «de la vida que se nos ha regalado un dinamismo continuo de puesta al día», que permita que todas las posibilidades de cada uno puedan llevarse a cabo.

La jornada contó con una ponencia de la directora del Secretariado para el Laicado de la diócesis de Bilbao y miembro de la HOAC Maite Valdivieso Peña, con el título «Vivir la fe y la misión en corresponsabilidad». Subrayó que «somos constructores de la humanidad, llamados a generar hermandad, sobre todo con los que son descartados en la sociedad», e invitó a «no ser funcionarios de la pastoral, sino del Reino». Valdivieso también animó a «no cruzarse de brazos y acusar cuando algo no sale como se espera. Hay que entender que los procesos de conversión son lentos y laboriosos, así que aquí no sirven las prisas». También abordó otras cuestiones, como la necesidad de que «todos nos dejemos acompañar y sostener» a la hora de transmitir y vivir la espiritualidad, y de salir de un ambiente confortable para adentrarse en las encrucijadas».

Maite Valdivieso, de la diócesis de Bilbao, fue la ponente de la jornada.

Por su parte, el vicario de Pastoral, José Luis Lastra, presentó las prioridades para este curso, entre las que destacan la necesidad de seguir cuidando los procesos de iniciación y madurez en la fe, avanzar en la realización del primer anuncio, animar los grupos parroquiales o impulsar la pastoral juvenil. Otra de ellas es la reorganización diocesana, orientada a que la misión evangelizadora pueda ser más eficaz, mostrando también un rostro de la Iglesia que sale al encuentro. En este último punto, se destacó la función del centro diocesano de escucha que se espera que empiece a funcionar próximamente, además de los planes pastorales que saldrán a la luz con motivo del VIII Centenario de la Catedral las Edades del Hombre en Lerma.

Para concluir la jornada, los participantes se repartieron en ocho talleres en los que se abordaron diversos temas pastorales.

Pastoral penitenciaria celebra «la Merced que Dios nos ha dejado en la Virgen María»

Redacción

La sala Polisón del Teatro Principal acogió una mesa de análisis sobre la «prisión permanente y revisable» en un acto organizado por Pastoral Penitenciaria. Luis Carlos Antón, director del centro penitenciario de Burgos, Puerto Solar, jurista de la prisión cántabra de El Dueso, la abogada Ana García y Emiliano Tapia, capellán de Topas (Salamanca), fueron los encargados de debatir sobre esta controvertida reclusión carcelaria que sigue suscitando opiniones encontradas entre víctimas y quienes sostienen que esta medida judicial roza lo «inhumano».

El arzobispo presidió también una eucaristía en la catedral el 24 de septiembre.

Así se manifestó Puerto Solar, quien sostuvo que la prisión permanente y revisable «no es necesaria» en nuestro país pues «impide una aplicación individualizada de la pena y crea dificultades insalvables a la hora de facilitar la reinserción social de los reclusos». Además, argumentó que la puesta en marcha de esta condena responde a criterios ideológicos y cuestionó si es necesaria esta respuesta judicial para unos delitos tan graves que, en nuestro país, suponen una mínima expresión de las sentencias.

Parecida opinión mostró el director del centro penitenciario, Luis Carlos Antón, para quien ya era «suficiente» la anterior legislación, mientras sostuvo la necesidad de «humanizar» las condenas. Asimismo, el capellán de la prisión de Topas argumentó que la prisión permanente revisable es una especie de «trampa» para apartar de la sociedad los problemas que ni ella misma es capaz de solucionar. En este sentido, aseguró que la condena permanente es un claro ejemplo más de que el sistema no funciona y no facilita la reinserción de los presos. Para Ana García Borné, abogada del Servicio de Orientación y Asistencia Jurídica Penitenciaria, la prisión permanente es una respuesta «caliente» a un problema grave que responde solamente «a la venganza», algo que no sirve para paliar el dolor de las víctimas, sino solo para «cronificarlo».

VISITA A LA PRISIÓN

Por su parte, el arzobispo visitó el centro penitenciario, donde celebró la eucaristía en la fiesta de la Virgen de la Merced. Para don Fidel Herráez, es necesario evitar la «facilona disculpa» de «no saber lo que tenemos que hacer» pues, «lo coherente –dijo en su homilía– es que acojamos esa merced que Dios ha tenido a bien dejarnos en María e intentemos nosotros ser buenos hijos de Dios y ayudarnos a ser buenos hermanos entre nosotros».

Misioneros burgaleses que **cambian el mundo**

Redacción

La diócesis da la bienvenida a una nueva edición del Domund, que se celebra a nivel mundial el 21 de octubre. Esta jornada nace con el objetivo de promover el compromiso de los cristianos para que el anuncio del evangelio llegue a todos los ámbitos del mundo, concretado en dos acciones: rezar y apoyar a los misioneros, especialmente a los 12.000 misioneros españoles; y colaborar económicamente con los 1.108 territorios de misión. No hay que olvidar que España es, además, el país que más misioneros envía.

Con el lema «Cambia el mundo», el espíritu de las misiones no puede quedar mejor reflejado: Los misioneros cambian el mundo allá donde van, siguiendo el mandato al que están llamados todos los cristianos de salir y anunciar el evangelio. Jurídicamente hay zonas en las que la Iglesia está en sus inicios y que necesitan el apoyo especial del Santo Padre. Son los territorios de misión, un tercio de las diócesis del mundo, donde vive casi la mitad de la población del planeta (45, 70%).

EL DOMUND EN LA DIÓCESIS

En la diócesis de Burgos son 646 los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos que han sido enviados a anunciar el evangelio por los cinco continentes. De ellos, 344 son hombres –entre los que encontramos siete obispos–, 23 sacerdotes diocesanos, 302 religiosos y 12 laicos. En cuanto a las mujeres misioneras, son un total de 302, contando 290 religiosas y 12 laicas. Hay que señalar que varios de estos laicos forman parte de las ocho familias misioneras con las que cuenta la diócesis. En cuanto a los territorios de misión, América latina es la región que más misioneros burgaleses acoge, con 460. Le sigue Europa, con 90; mientras que África cuenta con 71 y Asia con 28. En Australia tan solo hay un misionero perteneciente a la diócesis.

Desde la delegación de Misiones, se anima a todos a participar en el Domund «para vivir la dimensión universal de la fe y la caridad de los pobres». Por otra parte, se reforzará la sensibilidad de la gente para que ayude económicamente. Buena noticia es que las donaciones en la diócesis de Burgos han subido en el último año: si en 2015 se recaudaron 518.159,41€ y en 2016 la cantidad era de 356.417,06€, en 2017 la cifra ascendía a 831.172,63€.

Por otro lado, la parroquia de la Sagrada Familia acogerá el lunes 15 de octubre a las 19:30 horas la eucaristía de lanzamiento del Domund, presidida por el arzobispo. Además, el viernes 19 de octubre tendrá lugar una vigilia diocesana por los misioneros. Será a las 20:00 horas en la parroquia del Espíritu Santo de la capital.

JESÚS RUIZ MOLINA, OBISPO EN BANGASSOU

«Lo único que les queda es **la fuerza de la fe**»

Redacción

Desde hace ya casi un año, Jesús Ruiz Molina es el obispo auxiliar de Bangassou, diócesis de República de Centroáfrica, un país sumido desde hace seis años en una cruda guerra que para Occidente permanece en el olvido. La situación no ha variado mucho desde su ordenación, aunque al menos ahora cuentan con «la gran ventaja» de que el ejército nacional, ausente desde 2013, ha llegado bajo el mando de los rusos, lo que puede suponer un cambio en el panorama social y político. «China también ha entrado en escena, y los países que deciden intervenir lo hacen movidos por sus propios intereses, y como dice el proverbio... cuando dos elefantes se pelean, es la hierba la que sufre. Es la gente la que está sufriendo las acciones de mercenarios de todo tipo y procedencia. Pero el hecho de que haya soldados preparados para intervenir es algo que da esperanzas a la gente».

Este obispo burgalés, nacido en La Cueva de Roa y criado en Miranda de Ebro, relata que la violencia es continua y hay matanzas por todas partes. «El 1 de mayo los misioneros combonianos celebramos la festividad de san José y sufrimos un ataque que dejó 27 muertos, uno de ellos era sacerdote. En total hemos perdido a tres sacerdotes este año».

Este conflicto no interesa, «los pobres no son noticia. En mi parroquia, una mañana mataron a sesenta personas, y de esto no se dice nada. Además, hay una lucha de intereses tremenda, enfocada a la apropiación de riquezas de la zona». En agosto del año pasado visitó el pueblo en el que se había producido esta matanza. Allí los cristianos que aún quedan se reúnen para rezar, formando un grupo de unas 15 o 20 personas. «Cuando llegué, se unieron muchos más. Hice con ellos la adoración al Santísimo, y tras este momento, aprovecharon para hablar. Delante del Señor todos expresaron su dolor y decían que no podían más: habían perdido hijos, familia... les invité a lavarse los ojos y abrazar la Cruz, pidiendo poder ver en medio del dolor, pues el dolor es el gran escándalo de los cristianos. Los apóstoles se marcharon todos, ante la Cruz no quedó nadie, y eso es lo que nos puede ocurrir ahora, que este dolor nos aleje, y queremos ver la luz del Señor. A todos ellos lo único que les ha quedado es la fuerza de la fe».

CAMBIANDO EL PANORAMA

En estos momentos, los objetivos más inmediatos que tiene en su diócesis es abrir la escuela, que llevaba tres años cerrada; y, junto con Cáritas, proporcionar ropa a los que lo han perdido todo en las quemas masivas de poblados. Porque así actúan los guerrilleros y mercenarios, quemando todo a su paso. «De hecho, uno de los proyectos en el que estamos inmersos a través de Ayuda a la Iglesia Necesitada consiste en reconstruir los poblados arrasados. También pedimos las listas de viudas y huérfanos. En el recuento que realizamos conta-

«La evangelización ha de centrarse **en Jesucristo**»

Redacción

Jesús Bonachía es ya un veterano que lleva 50 años de misionero en Chile, donde ha ejercido su labor en tres parroquias. Llegó allí en 1968. Al poco tiempo, se produjo un sínodo en la Iglesia chilena que significó una reforma estructural en los sacramentos, todo de acuerdo a las directrices que marcaba el Concilio Vaticano II. «Fue un momento excelente para los grupos en las parroquias, que contaban entonces con muchos grupos de fieles, tanto jóvenes como adultos, y que además participaban en los diversos estamentos de la Iglesia. Fueron años de alegría, esperanza y satisfacción el trabajar en la evangelización con nuevos aires, y la trabajábamos a todos los niveles, tratando de llegar a los jóvenes y las familias».

En las distintas parroquias en las que ha estado se ha encontrado ambientes diferentes: «En la primera destacaban los muchísimos jóvenes que participaban, pero esto no es lo mismo que me encontré en la segunda, donde los fieles preferían participar en otra iglesia cercana. Aún así logramos establecer cinco comunidades. La tarea fue bastante grande y además abordábamos otras cuestiones que también eran útiles para quienes asistían a nuestra parroquia, como aprender primeros auxilios o profundizar más en los estudios universitarios».

Jesús, junto al delegado de Misiones, en una reciente visita a Burgos.

En la parroquia en la que está actualmente se distingue por tener mucho comercio alrededor, porque asisten personas de todos los puntos de Santiago. «Sin embargo –apunta Jesús–, se nota que hay actualmente una crisis de la fe a nivel mundial, y en nuestro caso creo que es porque hemos hecho poco para centrar la evangelización en la persona de Jesucristo». Jesús expone que es por este motivo que el papa Francisco insiste en que hay que volver a Jesucristo: «Es fundamental que la evangelización transmita sus enseñanzas y su comportamiento para que la gente fundamente la fe en Él, y no en las cosas accidentales de la religión, como pueden ser los ritos, novenas, rezos, etc., que en muchos casos eran el centro de la vida religiosa de las personas, y al cambiar o desaparecer estos, desaparece la fe. Jesús, por el contrario, no cambia nunca y su conducta constituye un testimonio apto para todos los tiempos».

Ante este fenómeno internacional de descenso de participación de las personas en la religión, Jesús mantiene la esperanza en «un sector que mantiene y fortalece la fe». En los jóvenes, este descenso es más evidente, «pero no se puede ser pesimista porque todavía hay grupos bien comprometidos, y con ellos estamos trabajando. Estos tiempos son más difíciles, pero estas minorías están respondiendo a las enseñanzas de Jesús». Bonachía concluye que el futuro está en manos de esas minorías, y que «la Iglesia va a tener que prescindir del número y las grandes cantidades en aras al compromiso real y personal de cada uno con Jesús, viviendo sus enseñanzas» y siguiendo el camino que nos marcó.

---

mos unos 365 niños huérfanos y 160 viudas, pensábamos que iban a ser muchos menos. Además de las personas que matan, los supervivientes se ven obligados a esconderse en el bosque para escapar, pero las condiciones tan duras en las que tratan de vivir, sin agua, sin alimentos y expuestos a enfermedades, llevan a la muerte a muchos de ellos».

El dolor de esta gente es terrible, pero se agarra a la fe con la esperanza de que va a haber un nuevo amanecer. Como cuenta Jesús, «esto es lo bonito del pueblo africano: tiene una gran fuerza para revitalizarse y comenzar de nuevo. Y es aquí donde tratamos de cumplir con el mandato del Papa de dar esperanza a estas personas». «Actualmente estamos abriendo todas las escuelas, generamos esperanza en esta gente que ya no puede más. Estas escuelas de la Iglesia Católica están generalmente subvencionadas al 50% o 70 %, y buscan que esta generación de niños, que hoy por hoy es una generación perdida, pueda tener un futuro tras seis años sin escuela». Además, otro de los pilares para este pueblo son los sacerdotes, y es necesario trabajar con ellos, apoyarlos y alentarlos. «Muchos han tenido que huir y otros están escondidos o han sido asesinados, y es digno de alabar que los que quedan sean capaces de mantener a su comunidad de creyentes».

A pesar de todo, la alegría está presente todos los días, y basta un acontecimiento especial para que se desborde. «Por ejemplo, hace mes y medio conseguimos abrir la catedral con la ayuda de los Cascos Azules, que custodiaron a todos. La eucaristía que allí celebramos duró cinco horas, en las que la alegría y la gratitud al Señor se manifestó con bailes».

Jesús saludó recientemente al papa Francisco durante un curso de formación para nuevos obispos en Roma. El Santo Padre aseguró que lo había «echado al foso de los leones» enviándolo a Bangassou, a lo que el obispo respondió: «Gracias por enseñarnos a vivir la alegría del evangelio».

Ramón Delgado Lacalle

Domund: Cambia el mundo

Ha llegado el mes de octubre y con ello el mes misionero. Este año coincide con el Sínodo de los jóvenes que se celebra en estas fechas en Roma. El mensaje que nos dirige el Papa este año, con ocasión del DOMUND, lo hace hablando directamente a los jóvenes. Ellos son los verdaderos protagonistas de la misión. Nos recuerda que cada hombre y mujer es una misión. Reconoce el esfuerzo de los jóvenes por servir «a los más pequeños» promoviendo la dignidad humana y testimoniando la alegría de amar y ser amados. Es más, Francisco les anima a profundizar en este discernimiento vocacional y a que se puedan decidir a darse totalmente como misioneros.

«Cambia el mundo». ¡Pero si en el último siglo el mundo ha cambiado más que en muchos siglos anteriores! ¿Qué debemos cambiar todavía? ¿Hablamos de cambios superficiales o de cambios profundos? ¿Cambios estructurales o de las personas? El lema es provocador. Al menos provoca cuestiones e interrogantes. Ojalá también algunas respuestas. Nos sugiere más bien un cambio interior de todo y de todos, pero hacia Jesús y el evangelio. Nuestra tentación es interpretar que los cambios se hagan para que las cosas se acomoden a mí y a mi estilo de vivir. El poliedro nos sugiere confianza en los demás porque hay caras que no vemos y hemos de confiar en lo que los demás nos cuenten de ellas. Abramos nuestro corazón al mundo y a las personas que lo habitan.

Nuestra diócesis cuenta con 646 misioneros repartidos por los cinco continentes. La media de edad es avanzada, por lo que la tendencia es a ir descendiendo en cifras. Pero esta tendencia no nos desanima, sino que hace que como el grano echado en tierra fértil, produzca fruto abundante y las nuevas vocaciones se den en tierra de misión abundantemente. El desafío es ayudar a esa nueva Iglesia que emerge a superar los desafíos de la sociedad actual, a abordar los cambios continuos y de pasos de gigante en su propia cultura, a ser sal y luz en su mundo donde los valores tradicionales que configuraban su cultura y sociedad se desvanecen. Los nuevos obreros del evangelio necesitan de formación y apoyo para poder ser testigos eficaces de la fe que han recibido y que quieren vivir y transmitir.

Muerte civil

Jesús Yusta Sáinz · Facultad de Teología de Burgos

Existe una muerte biológica: el corazón se paraliza y deja de bombear la sangre, alimento imprescindible para el mantenimiento de las células con vida e, inmediatamente, comienza la descomposición. No es precisamente esta la muerte de la que hoy quisiera ocuparme. Hay otra muerte más dolorosa, en cuanto se vive. En este caso no se precisa de la muerte física, se puede estar vivo biológicamente, pero con el sentimiento profundo de estar, en el fondo, realmente muerto. Es el sentimiento que nos describe maravillosamente J. P. Sarte en *La náusea* cuando el protagonista A. de Roquentin exclama: «Nada, nadie, para nadie A. de Roquentin existe». Esto es lo que podemos denominar «muerte civil». Este tipo de muerte no precisa de certificado de defunción ni constar en el Registro. Es ese sentimiento de sentirse solo, olvidado de todos. Incluso, ni siquiera, despreciado. Despersonalizado, un objeto al que se solo se utiliza cuando se le necesita, luego se aparca y se le convierte en algo a-nónimo (sin nombre). Si se le recuerda siempre será en tercera persona, el lugar de lo impersonal.

Hace unos días escribía que la tarea de nuestro tiempo es dar el salto del «*cogito*» (pienso) cartesiano al «*amo vel amo ergo sum*» («amo o soy amado, luego soy»). Es decir, el hombre hoy más que nunca necesita amar, ser amado, para tener conciencia de existir. Cosa harto complicada cuando lo único que prima es el egoísmo egocéntrico, tan ensimismado en sí mismo que se vuelve sordo a la presencia del otro que, desde el silencio o el grito, no deja de interpelar. Y, en nuestros días, va en aumento el número de los que sufren por vivir esta muerte civil fruto del olvido, despiste, envidia o, todavía peor, venganza cruel de los otros que lleva a ignorar incluso su presencia. Como lo expresa el dicho brutal, desalmado y antihumanista: «No hay mayor desprecio que no hacer aprecio». Semejante postura, anuladora del otro, tiene un nombre acompañado de un adjetivo aunque evitemos escribirlo.

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Suspiros tradicionales

Receta de las Madres Benedictinas de San José de Burgos

6-7 personas · 45 minutos · dificultad facil

1kg de harina; 275gr de azúcar;
2 huevos; 50gr de mantequilla;
250gr de margarina
200gr de manteca de cerdo

Se mezcla perfectamente amasando con las manos el azúcar, los huevos, la mantequilla, la margarina y la manteca de cerdo, hasta conseguir una mezcla homogénea con consistencia de pasta blanda. Después se incorpora la harina hasta que quede todo bien ligado. Esta pasta se dispone sobre el mármol bien enharinado, se estira con el rollo y con un vaso o copa se da forma circular a los suspiros.

Se hornean con horno precalentado a 200 grados durante 20 minutos o hasta que tomen un ligero color dorado. Se sacan y antes de enfriar completamente se espolvorean con azúcar cristalizado.

«Concibo el sacerdocio como la entrega a los demás **para acercarles a Dios»**

Paco Peñacoba

Rodrigo Camarero Abad

nació en Madrid en el año 2000 y hasta los 12 años vivió en Ciudad Real, a cuya provincia pertenece el pueblo de Los Quiles donde recibió catequesis y fue monaguillo. Es el mayor de 3 hermanos.

En 2012 viajó con sus padres a las localidades de Quintanar y Palacios de la Sierra, que se convirtieron en dos de sus lugares favoritos. En 2014 recibió la llamada del Señor al sacerdocio y decidió ingresar en el Seminario de Burgos.

Ahora, después de cuatro años, pasa en este nuevo curso al Seminario Mayor, donde recibirá estudios de Teología para fortalecer su vocación, en lo que supone un paso más hacia la meta de convertirse en sacerdote.

¿Estás contento de pasar este año al Seminario Mayor?

Sí, muy contento, porque creo que supone un paso más en mi camino hacia el sacerdocio. Además, a partir de ahora recibiré estudios de Teología, que me atraen mucho, porque me permitirán profundizar en el conocimiento de Dios y fortalecer mi fe desde unas bases racionales.

¿Cómo transcurre un día de tu vida en el Seminario?

Me levanto a las siete menos cuarto de la mañana y tras la primera oración del día y la misa, desayuno con mis compañeros y luego voy a clases a la Facultad de Teología con gente que no es del Seminario, pero que también quieren formarse en estos estudios. Después llega la hora de comer y por la tarde hago un rato de estudio y algunos días también deporte. La jornada termina con una oración y la cena, aunque después tenemos un rato de convivencia con el resto de compañeros.

¿Es dura la vida del seminarista?

No diría que dura, sino ajetreada, con horarios muy ajustados. Pero no es dura. Es importante la dedicación de todo tu tiempo para aprovecharlo bien con ratos de oración y tiempo para meditar e intentar tener siempre a Dios muy presente, porque todo nos puede ayudar a conocerle.

¿Y crees que es fácil o difícil conocer a Dios?

Eso es una experiencia personal de cada uno. Yo no creo que sea muy complicado, es más sencillo de lo que puede parecer. Yo no he tenido ni busco revelaciones especiales y directas de Dios para mí en solitario, lo veo en lo pequeños detalles de mi vida cotidiana, en el día a día, en los demás, en los estudios, en todo lo que compone la vida, tanto en los momentos buenos como en los más difíciles y complicados.

¿Cómo te ves en tu vocación al sacerdocio, en alguna faceta especial?

No. Dios me ha llamado a entregarme y a ponerme a su disposición y punto. No tengo ninguna preferencia, donde se me pida allí estaré. En los pueblos, en las ciudades y en los ámbitos que mis superiores consideren. Entiendo la vida sacerdotal como entrega a los demás para intentar atraer a las personas a Dios: esa considero que es mi misión principal.

¿Qué es lo que más te preocupa de tu tarea cuando puedas ejercer como sacerdote?

No me preocupa nada en concreto. No tengo temores, confío en poder desarrollar lo que se me pida. Aunque reconozco que lo más duro y lo más difícil para mí sería sentirme solo en algún momento. La soledad es lo peor que me podría pasar, pero sabemos que siempre tenemos al Señor, aunque también es bueno sentir a otras personas a tu lado que te apoyen y ayuden a mejorar el mundo en que vivimos.

¿No temes que al intentar cambiar el mundo puedas correr el peligro de que el mundo te cambie a ti? A más de uno le ha pasado…

Bueno, es un peligro que está ahí, no solo para el sacerdote sino para todos los católicos, sea cual sea su ámbito de actuación. Debemos tratar de ser nosotros mismos y ser fieles a nuestra fe, de lo contrario ese peligro existe. Los sacerdotes debemos tener como principal aliada la oración, la comunicación con Dios y también ser conscientes de que no podemos ir solos, debemos contar con nuestros compañeros y demás cristianos, y con el obispo como pastor, para desarrollar la tarea pastoral necesitamos de todos.

¿Cómo ves la sociedad que intentas cambiar?

Creo que está sedienta de Dios, intenta saciarse en las cosas materiales, pero eso no la llena. Las personas necesitan dar un sentido profundo a sus vidas y solo lo pueden conseguir conociendo a Dios. Esa es nuestra misión y no es fácil, pero también es verdad que cada época ha tenido sus problemas. Antes el sacerdocio parecía más cómodo, pero nunca ha sido sencillo. Yo soy optimista, en el fondo creo que todo forma parte del plan de Dios.

¿Te has sentido rechazado por esta sociedad?

Sinceramente no. No me he sentido excluido, aunque es verdad que he perdido el contacto con muchas personas desde que ingresé en el Seminario y al no haber contacto se pierde algo. Además, mi familia me ha apoyado desde el primer momento, por lo que no puedo sentirme rechazado por mi vocación en ningún caso.

¿Qué mensaje envías a los jóvenes que sienten la llamada de Dios al sacerdocio?

Que no tengan miedo a decir sí. Puede parecer que hay muchas renuncias, pero Dios no quita nada y lo da todo, lo digo desde mi experiencia propia. Cuando ofreces todas tus iniciativas a Dios y te ofreces a los demás, eres más feliz porque el Señor te da sus gracias. Decir sí a la vocación que Dios nos da no nos resta nada, al contrario, encontramos el sentido a todo.

EL LIBRO

Visión intolerante...

Redacción

Rafael de Miguelsanz, *Visión intolerable de la realidad,* Nuevosescritores, Madrid 2016, 188 pp.

Casi cien articulillos –96 en concreto– componen el grueso de este libro. Con ellos compone el variado mapamundi de los valores y contravalores de nuestro tiempo. Nada humano le es indiferente y nada le deja indiferente a Rafael de Miguelsanz, autor de este libro. Como diplomado en Ciencias Sociales se jacta de tener los pies en el suelo para no desatender las demandas que reclama la sociedad en nuestros días y mirarla con su peculiar y personal visión crítica.

Como humanista que es, también pone su mirada en los grandes temas de todos los tiempos, la familia, la religión, España, el deporte, la cultura, la fe... y siempre poniendo un plus de exigencia y conciencia en todo aquello que se debate o discute. «Con el tiempo se ha convertido en esa voz de la conciencia en los diversos ambientes educativos en los que se mueve». La educación es, sin duda, un tema estrella a lo largo de estas páginas que no dejarán indiferente al lector. En una de ellas se puede leer: «Educar a un niño es esencialmente enseñarle a prescindir de nosotros. El verdadero educador, sea padre o maestro, no busca el protagonismo, pues su objetivo básico es lograr que los niños tomen las riendas de su propia vida y se vayan construyendo progresivamente en conductores de sí mismos».

CINE

La aparición

Decine21 · José María Aresté

Título original: L'apparition. **Dirección**: Xavier Giannoli. **Guión:** Xavier Giannoli, Jacques Fieschi, Marcia Romano. **Nacionalidad**: Francia. **Intérpretes**: Vincent Lindon, Galatéa Bellugi, Patrick d'Assumçao, Anatole Taubman. **Fotografía**: Eric Gautier. **Año**: 2018. **Duración:** 114 minutos. **Público:** Adultos.

Jacques Mayano es un avezado reportero de guerra, en crisis por la muerte de su mejor compañero y amigo, de la que se siente algo culpable, pues no le acompañó en el que sería su último trabajo. En tal tesitura recibe una insólita propuesta del Vaticano: investigar unas supuestas apariciones marianas, que habrían acontecido en un pueblecito de Francia. Él no es creyente, pero por eso y por su prestigio profesional como periodista, las autoridades eclesiásticas piensan que podría aportar una mirada fresca a la comisión teológica que indaga los hechos.

A Xavier Giannoli le fascinan las historias sobre presuntas verdades, autoconvencimientos y fingimientos. Reincide en tales cuestiones con una trama apasionante y abierta al misterio, que dibuja con insólito rigor los procedimientos de la Iglesia en torno a hechos sobrenaturales. El desenlace puede desconcertar un tanto, pero resulta respetuoso con las cuestiones hipersensibles tratadas.

Aunque de ritmo premioso, nada chirría en la narración, que logra intrigar. Destaca la humanidad de todos los personajes. Sobresalen la vidente y el reportero –qué bien construida la relación entre ambos–, pero alrededor hay una buena pléyade de personajes: los miembros de la comisión, el sacerdote y un comunicador que arropan a la vidente y tratan de difundir su mensaje, un misterioso contacto en un centro comercial que entrega cartas provinientes de África a la vidente. Hay un gran trabajo actoral de Vincent Lindon y Galatéa Bellugi, y se hace un inteligente uso de la música del gran compositor estonio Arvo Pärt.

Las piedras también hablan

El tímpano de **Gredilla de Sedano**

Un minirretablo mariano, de alcance bíblico-eclesial, adorna la portada de la iglesia parroquial de Gredilla de Sedano: cinco personajes con María en el centro sirven para confeccionar este homenaje a la Anunciación y a la Coronación de la Virgen. A su vera, el ángel Gabriel como embajador de la buena nueva dirigida a la esclava del Señor. Al otro lado, San José, el varón justo y prudente, esposo de María y custodio de Jesús. En los extremos de este tímpano aparecen las figuras de San Pedro y San Pablo. Pedro lleva las llaves y porta un libro, mientras que Pablo muestra una filacteria apta para iniciar la lectura. Rematan esta singular y bellísima escena esculpida en piedra sendos ángeles alabando la coronación de María.

Quien mire con detalle esta composición descubrirá sin esfuerzo la desproporción de la cabeza de la Virgen y el distinto color de la piedra, lo cual avala la idea de que no sea esta la original. El tímpano se apea sobre dos ménsulas, como sucede en las vecinas portadas de Moradillo de Sedano y de Ahedo de Butrón. La buena factura de estas y otras iglesias del entorno vinculadas con el románico nos hace pensar en la existencia de algún círculo de canteros formando escuela en algún taller de la zona. La iglesia, como sugiere también el tímpano, está dedicada a los santos Pedro y Pablo, y salvo pequeñas excepciones conserva toda su estructura y sabor románico.

BUENA NOTICIA

Ildefonso Asenjo

OCTUBRE 07

7 DE OCTUBRE

Domingo XXVII del tiempo ordinario

» Génesis 2,18-24
» Salmo 127
» Hebreos 2,9-11
» Marcos 10,2-16

Jesús les dijo: «Moisés escribió esa disposición a causa de vuestra incapacidad para entender los planes de Dios, pero Dios, cuando creó al género humano, los hizo hombre y mujer. Por esta razón, dejará el hombre a sus padres, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne».

Lo que leemos en el evangelio es un texto clásico sobre el divorcio. No es cuestión de condenarlo una vez más. Los creyentes sabemos cuál es la postura del evangelio y de la Iglesia al respecto. Es, pues, cuestión de mostrar cómo la palabra de Jesús nos enseña el camino para no tener necesidad de recurrir a él. El evangelio previene más que reprende.

El matrimonio se resiente con la mentalidad en boga del «usar y tirar». Si un aparato sufre cualquier daño, una pequeña magulladura, ya no se piensa en repararlo sino que, de inmediato, se tira y ¡a por otro! Esta mentalidad, aplicada al matrimonio, resulta errónea y totalmente demencial. El matrimonio no es como una cazuela de porcelana que, si se deteriora, con el paso del tiempo no mejora. El matrimonio debe ser como el vino que, envejeciendo, mejora y no empeora.

El proceso que lleva a un matrimonio a la estabilidad, es semejante al que hay que recorrer para llegar a la santidad. ¿Acaso la santidad se adquiere no haciendo nada, no comprometiéndose, naciendo ya santos y manteniéndose así toda la vida, como ciertas estatuas de mármol o de madera? No; está hecha de caídas de las que nos levantamos; a veces, de alejamientos profundos de los que un día hemos vuelto para comenzar una nueva vida. Pues eso mismo hay que hacer en el matrimonio.

OCTUBRE 14

14 DE OCTUBRE

Domingo XXVIII del tiempo ordinario

» Sabiduría 7,7-11
» Salmo 89
» Hebreos 4,12-13
» Marcos 10,17-30

Jesús entonces, mirándolo con afecto, le dijo: «Una cosa te falta: ve, vende cuando posees y dáselo a los pobres. Así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme». Al oír esto, se sintió contrariado y se marchó entristecido, porque era muy rico.

El de hoy es uno de los textos evangélicos más exigentes y, quizá también, más complejos del mensaje de Jesús: La llamada del joven rico. ¡Con cuánta ilusión miró Cristo a aquel chaval que acudía a él en busca de algo que saciara la sed de infinito que sentía en su alma! Era una joya, probablemente; una de las personas mimadas por la vida porque lo tenía todo: inteligencia, voluntad, una historia limpia, sin cadenas difíciles de romper. Una joya con la que el Señor podía haber enriquecido aquel primer grupo formado casi en exclusiva por campesinos y rudos pescadores. Por eso Jesús lo miró con cariño y con alegría, esperando que a sus indicaciones el muchacho le dijera como los discípulos: «Maestro, dónde vives, porque me quiero ir contigo; estoy pronto para dejarlo todo y seguirte». Pero... aquella «joya» estaba demasiado apegada a cosas que atan a la tierra, de lo que uno se percata cuando la vida te las quita de un golpe. El resultado fue que se marchó triste.

También por nuestras vidas pasa Cristo. Y ¡qué pena si ignoramos su invitación a seguirle, si le dejamos pasar en vano! Y todo por no haber sabido cortar con pequeñeces que, en el fondo, el tiempo se encarga de quitar de en medio. Sólo entonces, y ya sin posibilidad de retorno, nos daremos cuenta de que nos hemos quedado sin nada.

Enrique Ybáñez

El ambón

La dignidad de la Palabra de Dios exige que para la proclamación de las lecturas bíblicas haya un ambón estable dispuesto de tal manera que los fieles puedan ver y escuchar. Es como la tribuna para la lectura de la Ley en la reconstrucción de Jerusalén.

El ambón es el monumento a la Palabra de Dios, que convoca a su pueblo en asamblea para renovar la Alianza. Es el lugar del anuncio fundante de la fe, por tanto, recuerda el sepulcro vacío en la mañana de Pascua. La palabra ambón deriva del griego, que quiere decir: subir, ascender. Posiblemente este elemento tiene sus antecedentes en el Antiguo Testamento, o en la sinagogas hebraicas. Recuerda el cenáculo, lugar alto donde fue la Cena y Pentecostés, o la santa montaña: Sión, el Sinaí, el Tabor. Es elevado, porque el anuncio salvador desciende de lo alto.

EL SANTORAL

13 DE OCTUBRE

San Eduardo III «El confesor»

Fue el primer anglosajón y el único rey de Inglaterra en ser canonizado. Con 10 años tiene que huir de Inglaterra a Normandía, donde vivirá con sus tíos —hermanos de su madre—, los duques de Bretaña, en la región por aquel entonces más civilizada de Europa. Allí, va recibiendo noticias de la ocupación, saqueo y tiranía del rey Swein de Dinamarca. También de la muerte de su padre, el rey Etelberto, y de su hermano y príncipe heredero, Edmundo. Su madre Emma llora estos sucesos, pero lo abandona, partiendo para casarse con Knut, el nuevo usurpador danés. A la muerte de Knut, los ingleses le proponen la corona de Inglaterra, pero su madre le traiciona, pues quiere el trono para el hijo nacido de Knut. Eduardo no quiere un reino ganado con sangre y regresa a Normandía.

Llega a ser rey a los cuarenta años, después de una larga, fecunda y sufrida existencia. Relega al olvido el pasado, perdona y no castiga. Se dedica a gobernar. A su madre la recluye en un monasterio. Se entrega a buscar el bien de sus súbditos, y de Normandía importa arte y cultura. Como su vida es austera, la Corona se enriquece y pueden limitarse los impuestos.

Dotó a iglesias y monasterios de los que Westminster es emblema. Actualmente aún Inglaterra llama a su Corona «de san Eduardo». Fue patrón de Inglaterra hasta ser sustituido por san Jorge.

Un hogar en el que volver a empezar

Voluntarios de Pastoral Penitenciaria

Casi todos los chicos llegan igual al piso de acogida que la parroquia de San Esteban cede a Cáritas, y que pone a disposición de los reclusos que salen de permiso del Centro Penitenciario de Burgos: Con su nombre, un poco de su historia que han compartido alguna vez en el patio con los voluntarios que les atienden y poco más. Y si han llegado hasta ahí es porque no les queda familia que les quiera o pueda acoger, o porque la tienen demasiado lejos física y afectivamente como para llegar en un permiso de seis días o menos. O bien, el viaje para llegar les supone unos recursos de los que carecen.

¿Qué se hace en esta casa? El tiempo de estancia en el piso durante los permisos es la continuación de un proyecto que ha comenzado dentro de la cárcel. Se acercan a los voluntarios, cuentan su problema para salir de permiso y dicen que, en otras circunstancias, ya estarían en la calle. Solo necesitan que alguien crea en ellos y les dé la oportunidad de salir. A partir de ahí, se dirigen a David Alonso (de Cáritas) y al capellán, Fermín González, para que les avalen, y se les pregunta qué les gustaría hacer en distintos ámbitos: cultural, deportivo, personal, laboral, lúdico... y se estudia el modo de hacerlo real. Voluntarios e internos trabajan juntos durante meses y piden los permisos para salir al piso de acogida. Si llegan a ser aprobados por el centro y el juez, se programa la salida.

CAMINO A LA NORMALIDAD

La estancia en el piso supone un oasis de normalidad en su vida. Una vida diaria marcada por horarios, actividades y convivencia, que no son elegidos, sino impuestos, y que ellos obedecen la mayoría de las veces más por el temor a sanciones que por convencimiento personal. Y los voluntarios tratan de generar esos espacios de «normalidad» en los que ellos puedan sentir, aunque sea por unos días, que vuelven a ser dueños de sus vidas y hacerse cargo de su tiempo en libertad. Eso es lo que pretende el equipo de voluntarios de Pastoral Penitenciaria: Ofrecer un espacio en el que acoger y compartir y en el que los presos puedan sentirse escuchados y acompañados, sabiendo que acoger no es solo proporcionar un lugar en el que satisfacer las necesidades básicas de comer o dormir, como si se tratara de una pensión, sino que se intenta propiciar un espacio para la escucha en el que ellos puedan ser protagonistas, compartir sus sueños y sentirse acompañados por los voluntarios en los procesos que facilitan que su vuelta a la sociedad sea más fácil (búsqueda de empleo, recuperar contactos con familia, acompañamiento en procesos de reconciliación con víctimas...).

Y es verdad que no son procesos fáciles. A veces, el deterioro de los años en prisión no les deja confiar en sí mismos, ni en los demás, ni en la vida y se repliegan porque se han acostumbrado a no decir su verdad por temor. Pero hay otras veces, en conversaciones después de comer o de cenar, que ellos alargan por la sorpresa de no sentir la urgencia de que «te van a chapar en el chabolo» (cerrar la celda), en las que surgen momentos de complicidad en que repasan sus vidas y por un momento se asoman por igual a sus ojos la fiesta y la alegría y se despliegan emocionadas las dificultades y los sueños.

Son momentos casi mágicos para estos reclusos, porque vuelven a ser los protagonistas de una vida «arrebatada» y «en suspenso» hasta que están en total libertad. Para los voluntarios, supone un momento privilegiado en el que aparecen el dolor y los sueños del otro como lugar sagrado.

Algunos, en sus caras, llevan demasiado marcado que su vida ha sido la calle o los patios de una cárcel; que no han tenido un techo donde resguardarse o un hogar donde cobijarse y poder leer con serenidad su destino. Si en el tiempo que pasan con los voluntarios en la casa encuentran algo de ese calor que van buscando y que necesitan, se puede dar por bueno el tiempo y el esfuerzo dedicado a estos reclusos. Pero además, los voluntarios son conscientes de que se llevan mucho más. Algo que no se aprende fácilmente, pero que han ido aprendiendo con ellos: La certeza de que la dignidad no se mide en los tropezones que uno da en la vida, sino en la capacidad de levantarse, de rehacer lo que se haya deshecho y seguir adelante con esperanza e ilusión.